

Capítulo 4: ALIANZA Y CONDENA

Tetsuya: - "Las constelaciones de Suzaku junto a su sacerdotisa habían emprendido el viaje hacia Yaoshan para salvar a Natsuki e impedir que el mal llegara hasta el resto del mundo. Paralelamente, el viaje que había emprendido la constelación Nakago junto a la sacerdotisa de Seiryuu había llegado a su fin"...

Nakago: - Ya hemos llegado.

El caballo se detuvo enfrente de un majestuoso edificio construido cerca del palacio de Kutou.

Yui: - Nakago, ¿esto puede ser...

Nakago: - Este es el nuevo templo de Seiryuu. Después de la guerra entre Kutou y Konan todo quedó destruido, por lo que tuvieron que reconstruir todo de nuevo. Ahora todo esto está muy cambiado. La familia real que ahora gobierna Kutou ha mejorado mucho el país y ahora hay paz, hace unas décadas el imperio de Kutou y Konan firmaron un tratado de paz y, así, poner punto y final a las guerras y empezar una nueva era de prosperidad por el bien de todos.

Yui: - Me alegra escuchar que todo va bien.

- Sí, ahora hay calma y paz pero amenazan con ser destruidas si no lo impedimos. Esta misteriosa voz femenina, que interrumpió la conversación entre Yui y Nakago, salía de dentro del templo.

Seguidamente, las puertas del templo de Seiryuu, que permanecían cerradas, comenzaron a abrirse. Y, al mismo tiempo, la silueta de la persona que abría las puertas del templo, con los rayos cálidos de luz del Sol, comenzó a descubrirse. Una vez que las puertas se abrieron completamente, la silueta de aquella persona había dejado de ser una sombra y su identidad, con la luz del Sol, se había revelado. Esta persona era...

Soi: - ¡Bienvenida de nuevo sacerdotisa de Seiryuu! Te estábamos esperando.

Yui: - ¡Soi! ¿iTú también!?

Suboshi: - Ella no es la única...

Amiboshi: - Me alegra volverte a ver sacerdotisa.

Detrás de Soi comenzaron a aparecer Suboshi, Amiboshi, Ashitare, Tomo y Miboshi.

Todas las constelaciones de Seiryuu se habían vuelto a reunir.

Yui: - ¿Cómo puede ser? ¡Todos estáis vivos! ¿Cuánto tiempo ha pasado desde que Seiryuu y Suzaku fueran invocados?

Amiboshi: - Han pasado más de 50 años desde entonces, y nosotros volvimos a renacer sin tener ningún recuerdo de nuestra anterior vida...

Yui: - ¿Entonces cómo es posible que podáis recordar ahora?

Nakago: - Seiryuu despertó el poder que llevamos dentro que hasta entonces dormía en nuestro interior. Después de asumir nuestra verdadera identidad como constelaciones, todos los recuerdos de nuestra anterior vida aparecieron sin más...

Soi: - Después de recordar todo y saber quienes somos (las constelaciones de Seiryuu), volvimos a reunirnos, esperando tu llegada, sacerdotisa Yui. Tal como Seiryuu anunció.

Yui: - ¿Hay algún motivo más por el que he vuelto?

Tomo: - Seiryuu anunció el comienzo del caos y la destrucción de la paz en este mundo. Dijo que si no lo impedíamos, el apocalipsis se desataría y sería el fin de este mundo tal y como lo conocemos. Es el preludio de una nueva era de caos, destrucción y sufrimiento. Si no hacemos nada por remediarlo este mundo no volverá a ver la luz del día y la existencia humana desaparecerá.

Miboshi: - A propósito sacerdotisa, ¿has dicho "un motivo más"? ¿No sabías nada de esto?

Yui: - Nop. Vine aquí siguiendo a Natsuki, mi hija.

Amiboshi: - ¿iTu hija!? ¿iTienes una hija!?

Yui sonrió y contestó:

Yui: - Sí, Natsuki es mi hija, mi única hija. Y vine aquí siguiéndola, ella ahora se encuentra en Yaoshan como sacerdotisa. Me preocupaba dejarla en este mundo sola, por eso, quise volver.

Ashitare: - ¿Yaoshan?

Soi: - ¿Sacerdotisa?

Nakago: - Yui hay algo que deberías saber...

Tetsuya: - "La sacerdotisa Yui por medio de las constelaciones, descubrió la nueva situación en que se encontraba el mundo de los dioses de Cielo y la Tierra Y su preocupación por su hija aumentó al saber que ella podría ser el detonante de la amenaza que cernía al mundo y del peligro que corría. Así que, sin más dilación, las constelaciones y la sacerdotisa de Seiryuu se pusieron en marcha hacia Yaoshan, allí se reunirían junto con las constelaciones de Suzaku."

Nobutaka: - Tsk. Lo único que hace este libro es contar lo que pasa fuera de Yaoshan, no dice nada acerca de ese país ni de Natsuki. Eso no es buena señal.

Tetsuya: - Aaah... Tienes razón no es nada bueno.

Tetsuya empezó a impacientarse y pasó un par de páginas del libro, leyéndolas por encima, hasta que en una de ellas:

Tetsuya: - "Hacía días que la sacerdotisa había llegado a Yaoshan y, desde entonces, como si se tratase de un manto que hubiese cubierto el cielo, el imperio estaba completamente sumido en la oscuridad. No se distinguía el día de la noche, el tiempo en Yaoshan, había dejado de correr. Y toda la existencia humana fuera de palacio parecía completamente nula..."

Sentada en una silla en frente una ventana había una joven de pelo largo castaño claro que observaba el cielo oscuro del día con una cara de tristeza.

- ¿Qué haces ahí otra vez?

La joven que estaba absorta en sus pensamientos, volvió a la realidad y dirigiéndose para mirar al joven que le había hablado:

- ¿iYugi!? ¿Ya has terminado lo que tenías que hacer?

Yugi: - Sí, sacerdotisa. Ahora puedo quedarme contigo todo el tiempo que desees.

Natsuki: - ¡Sí!

En efecto, estamos en el centro del imperio de Yaoshan. Donde se encuentra Natsuki, la sacerdotisa de Koushaku, en compañía de Yugi. Un personaje un tanto misterioso del que, únicamente, se sabe que es el jefe de los guardias del imperio de Yaoshan.

Natsuki: - Yugi, ¿siempre hace tan mal tiempo en Yaoshan? Desde que estoy aquí ha estado haciendo mal tiempo. No importa si es de día o de noche el cielo está muy oscuro y apenas se puede ver el Sol o la Luna... Me deprime este tiempo.

Yugi: - No te preocupes sólo es mal tiempo. Ya verás que dentro de poco llegarán los días soleados y podrás salir fuera de palacio a ver el imperio de Yaoshan. Te llevaré a ver la capital, te lo prometo.

Natsuki: - ¿iDe verdad!? ¿Me lo prometes?

Yugi: - - Sí, no te preocupes será lo primero que hagamos cuando el tiempo mejore.

Mientras el tiempo continua y pasa en el mundo de dentro del libro, dos personas fuera de él, continúan observando atentas qué sucede a cada momento.

Tetsuya deja de leer el libro y suspiró aliviado.

Nobutaka: - ¿Es ella verdad?

Tetsuya gira la cabeza, sonriendo y mirando a Nobutaka a la cara, y responde:

- Sí, es ella. Gracias a Dios, Natsuki está bien. Espero que Yui y tus padres lleguen antes de que le pueda pasar algo malo.

Nobutaka: - Seguro que lo harán pero... Tetsuya, me has contado que mi madre y Yui volvieron a este mundo después de invocar al Dios y pedirselo. Si como hemos leído, no existe el Dios Koushaku y Natsuki no es ninguna sacerdotisa ¿cómo volverán a este mundo?

Tetsuya: - Lo que deberías preguntar es si Koushaku no existe, Natsuki no es ninguna sacerdotisa, por tanto, si no lo es ¿porqué ha sido absorbida por este libro? y ¿para qué la necesitan en ese mundo?; ¿Cuál es el destino que le tiene preparado este libro?

CONTINUARÁ...

Por fin tenemos noticias de Natsuki, de momento está sana y salva pero ¿es, de verdad, una sacerdotisa?, ¿Koushaku existe?

¿De dónde proviene esa oscura energía que ha envuelto Yaoshan? Y ¿qué relación tiene con ella Natsuki?

¡¡Descubrirás más en el siguiente capítulo!!